

# ¡Influenza!

Estamos viviendo tiempos complicados: en este primer semestre no parecen terminar las vicisitudes que aquejan al país. Iniciamos el año con una crisis bastante fuerte. Parecía que ésta sería nuestro único dolor de cabeza. Otros problemas —como el narcotráfico, la falta de empleo y la inseguridad— se mantendrían constantes, pero sin tener tanto impacto en la sociedad en general, no porque no sean graves, sino porque la misma población ya se ha acostumbrado a vivir con ellos.

Todos estos problemas quedaron opacados en su totalidad en el mes de abril, por una emergencia sanitaria con dimensiones inimaginables. Al principio de esta contingencia, la población se encontraba sumergida en una confusión enorme, ya que las explicaciones sobre lo que estaba sucediendo no eran claras, ni tampoco había una explicación concreta del origen de este virus. Nos decían que el virus provenía de Estados Unidos; otros aseguraban que de una granja porcícola en México.

Las reacciones no se hicieron esperar a nivel nacional e internacional: varios países empezaron a mandar ayuda, pero otros más iniciaron una campaña de aislamiento hacia México: en algunas naciones no se nos permitía entrar y en otras se nos ponía en cuarentena. Mientras tanto, aquí seguíamos tratando de entender esta nueva enfermedad.

## Bajo la influenza: ¿y si no?

por Héctor Aguilar Camín, *Milenio*

<http://impreso.milenio.com/node/8570929>

En esta lectura el autor expresa su opinión sobre una entrevista con un experto neoyorquino publicada en el diario *La Vanguardia* de Barcelona. El experto dice que tiene 52 años y que ha vivido y estudiado unas cuantas pandemias. Es benigna en todas partes menos en una: los medios, que contagian una epidemia de miedo más virulenta que nunca. Se pregunta: “¿Por qué tiene que salir todo un jefe de Estado a hablar por la tele de una vulgar gripe? Bastaría con un Subsecretario; cualquier portavoz médico sería suficiente. Ese pánico irresponsable alimentado por las autoridades está causando mucho más daño que ningún virus y un enorme perjuicio económico en billones de dólares”. El entrevistado se refiere a nuestro país y exclama: “¡Pobre México! ¡Qué linchamiento moral de todo un país sin más fundamento que los clichés y nuestra pretendida superioridad.”

## Virus mata campaña

por Joaquín López-Dóriga, *Milenio*

<http://impreso.milenio.com/node/8570955>

La intervención de los partidos políticos en esta situación de riesgo para todos los mexicanos, no ha sido nada acertada. Sus dirigentes, de nuevo, han confirmado la distancia que tienen con la sociedad, y su dificultad para leer la realidad y adaptar sus reumáticos aparatos burocráticos a

las necesidades de los mexicanos. Mientras el país va por un lado aturdido por la emergencia y el gobierno busca cómo alcanzarlo con una serie de planes, los partidos están, como siempre, en lo suyo, sin capacidad de conectar con los mexicanos y de responder a sus necesidades. Joaquín López-Dóriga afirma que esta falta de sensibilidad social de partidos y candidatos tendrá su costo en las urnas el próximo 5 de julio, cuando se registre la votación histórica más baja, sólo a la altura de sus pequeñas ambiciones.

## La influenza, en contexto

por Pablo Hiriart, *Excélsior*

<http://www.exonline.com.mx/diario/columna/586776>

En este artículo, Hiriart habla de por qué en un principio existieron ciertas discrepancias en las cifras de los enfermos de influenza. Explica que lo que ocurrió en días recientes, en que vimos cifras discordantes entre los casos reportados por los estados y los casos reconocidos por la Federación, se debe a la manera de contarlos. Las muestras del virus de la influenza porcina fueron enviadas a Atlanta para que allá se determinara qué era, pues había algo atípico en algunos casos, y desde esos laboratorios llegó la noticia de esta nueva cepa. La gravedad del asunto estriba en que no estábamos preparados, ni en México ni en ningún lugar del mundo, para la mutación del virus de la influenza a la vertiente porcina. Afirma que no hay complots ni tal falta de coordinación en el trabajo de los estados y la Federación.

## Empresas al borde de la influenza

por Marielena Vega, *Excelsior*

<http://www.exonline.com.mx/diario/columna/589084>

Aquí podremos ver la importancia de implementar un modelo de negocios de contingencias dentro de las empresas. La autora comenta que, entre 100 mil y 5 millones de dólares son las pérdidas que puede enfrentar una empresa por no contar con una estrategia de continuidad de negocio que les permita enfrentar contingencias como la influenza humana. Es una realidad que la pérdida monetaria depende del tamaño de cada firma; sin embargo, 80% de las empresas que operan en México no cuentan con una estrategia de este tipo. Este modelo podría parecer secundario, pero la realidad es lo que permitirá que en momentos como los actuales las empresas preparadas salgan sin daño alguno, no sólo en materia de personal, sino tecnológica y operativa, que garanticen su continuidad.

## Epidemia electoral

por Ricardo Alemán, *El Universal*

<http://www.eluniversal.com.mx/columnas/77989.html>

Durante esta lectura se hace una reflexión de la influenza y sus implicaciones en los próximos comicios que tendremos en México. Alemán comenta que hoy nadie conoce los efectos que tendrá la epidemia en las elecciones de julio próximo —en los modos de hacer campaña, el efecto de nuevos esquemas de comunicación, la afluencia a las urnas y hasta en las promesas de reconstruir la investigación científica en emergencias como la que vivimos—, pero partidos y políticos parecen tener claro que, en materia electoral, asistimos a un antes y un después de la gripe. Los partidos y políticos saben que se produce una mutación político-electoral a partir de la ola expansiva de la epidemia de influenza humana, pero nadie sabe cuáles serán los efectos de esa transformación; si serán benéficos para los azules, los tricolores o los amarillos; si subirá a los jóvenes a la elección o si los alejará; si contribuirá a llevar más electores a las urnas o si los votantes olvidarán sufragar, a pesar de todo.

## Los ganones de la influenza

por Carlos Loret de Mola, *El Universal*

<http://www.eluniversal.com.mx/columnas/78017.html>

El autor ejemplifica sobre cómo los actores políticos han realizado su trabajo frente a esta epidemia y sus conveniencias. No se ha acabado la emergencia pero ya se les agotó el pudor. No ha desaparecido la influenza pero ya aparecieron las encuestas electorales. Puesta de lado la alarma, es hora de cobrar las ganancias políticas. Han iniciado oficialmente las campañas políticas y la salud de los mexicanos ya no es prioridad. Sabedores de que la gente ya se cansó del encierro, el gobierno federal y el del DF se han enfrascado en una competencia sanitaria: Marcelo Ebrard se inventó un semáforo de cuatro colores para delimitar los grados de emergencia por influenza A (H1N1) en la capital. Javier Lozano declaró que las medidas de prevención se basarán en las seis fases de la OMS, cuando el propio gobierno federal había dicho (y con verdad) que esas fases no tenían que ver tanto con México como con la situación de la expansión de la epidemia en el mundo. Actúan como si el peligro ya se hubiera ido, como si no supieran todos los expertos que inequívocamente el virus volverá a brotar a lo grande, como si el mundo entero no tuviera a México como foco rojo.

## Ante el mundo

por Federico Reyes Heróles, *Reforma*

<http://www.reforma.com/editoriales/nacional/497/993059/default.shtm>

La imagen que ha tenido México ante el mundo durante esta epidemia, es bastante reservada. Llegan del mundo las exigencias. Se establecen comparaciones con Hong Kong y Canadá en el 2003 frente al SARS. Los niveles de salubridad, de urbanización y por supuesto la cobertura del aparato de salud no tienen comparación. Tampoco los niveles educativos. Son países con realidades muy distantes de la nuestra. Sin embargo las comparaciones siempre son útiles. El propio secretario de Salud ha reconocido fallas en el aparato de detección. Las consecuencias económicas, por ejemplo en turismo, pueden ser terribles. En este momento lo único que puede hacer el gobierno mexicano es mostrar seriedad en la información y solidez en las medidas emprendidas. Las diferentes reacciones de los países, como las de China, son difíciles de encauzar. Lo que importa es el balance final. Las autoridades municipales, estatales y por supuesto federales de todos los colores tienen frente a ellas una excelente oportunidad de mostrar al mundo conocimientos, profesionalismo y coordinación. E